

UN BARCO

Mi padre duerme en mi cuerpo, porque yo soy aquel barco que lo rescata cada noche mientras yo duermo. Yo era su fuerza, sus latidos; y sus manos me abrazaban en las olas. Yo era feliz, cuando mamá pregunta por papá yo le respondo –descansa en el mar–.

Soy una ciudad de cartón
de brujos de papel
figuras de metal.

Soy un reino
para el culto a la verdad
ideología del estar
desmembrados los cuerpos
absorbidos los mitos.

Soy la bruma gris
con su forma de juguete
la verdad silenciosa
para acallar mis barcos
el miedo tembloroso
para sentar la mitad de mis leyendas
que se escapan o se pierden
para callar la mitad de las veces;
al pronunciar «Estás en medio de la noche».

Soy el pretexto de la imagen pequeña
el respeto de mis manos nerviosas
entre palabras: « interminable río
Inacabable destino, infinito vacío»
comienza la canción de las verdades
Es el barco
se aniega al hundir mis sueños
lucha por hacer el mar entero
y parte de muchas formas

«Dios de la tormenta»
luz de la oscuridad
y cuerpos despoblados
a la expresión mínima.

Nula existencia
triste final
lanzado al infinito
lágrimas y sonrisas dibujadas
para hallar consuelo.

JULIO BENAVIDES

Julio Benavides. Estudia Comunicación Social en la UNMSM.